
GAZETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

DEL LUNES 14 DE SETIEMBRE DE 1801.

En la noche del 8 al 9 del corriente se sintió el Rey Ntro. Sr. bastante fatigado de una violenta tos, que se fué progresivamente agravando, de modo que á las doce y media fué menester hacer á S. M. una sangría, por conocerse que el mal procedia de plenitud de sangre y sobrada robustez. La Reyna Ntra. Sra., que agitada de amorosa solicitud habia pasado desde luego al quarto de S. M., permaneció dando actividad á las disposiciones que tomaban los facultativos, sin que se la hubiese podido reducir á separarse en toda la noche ni en los dias siguientes de enfermedad de la cabecera de su amado y augusto Esposo. Los Sres. Infantes

se mostraron tambien penetrados de sentimiento y afliccion. Por la mañana del dia 9, como todavía no cediese la fatiga del pecho y anhelosa respiracion, se resolviéron los facultativos á dar á S. M. segunda sangría, y ademas le aplicáron en el pecho un parche de cantáridas. El cuidado y sentimiento era general en el Sitio; y en el momento se despacháron postas para avisar de tan dolorosa novedad al Príncipe Ntro. Sr. y Sres. Infantes D. Cárlos y D. Francisco de Paula, que estaban en el Escorial, y para traer mas facultativos que calmasen la solicitud general concurriendo con sus conocimientos al alivio de S. M. En efecto, la segunda sangría y la cantárida empezáron á producir alguna mejoría; y conocido ya el mal no dudáron los facultativos ordenar en la tarde del mismo dia 9 tercera sangría, la que se executó con acierto; y desde entónces el alivio fué mas decidido: aquella noche descansó S. M. algun tanto, y el riesgo empezó á desaparecer. En la mañana del 10 tuvo S. M. el consuelo de ver al Príncipe

Ntro. Sr. y á los Sres. Infantes, que traspassados de pena viniéron á ver á su amante Padre: las mudas señales de dolor y afliccion que se observáron en el semblante del Príncipe Ntro. Sr.; diéron claras pruebas de la sensibilidad y ternura que adornan su bella alma, y de sus filiales sentimientos de amor y respeto hácia su amado Padre. S. M. siguió adelantando en su mejoría todo el dia 10, y desvanecido el peligro enteramente tuvo una noche bastante tranquila. El 11 estuvo ya S. M. mucho mas aliviado; y la robustez de la constitucion de S. M., ayudada con los remedios que oportunamente aplicáron los facultativos, hizo tales progresos, que el 12 por la mañana ya se hallaba S. M. enteramente limpio de calentura, levantado, y en estado de comer alguna cosa, con alegría de la Reyna y Príncipe Ntros. Sres., y de los Sres. Infantes Hijos y Hermanos de S. M., y contento general de sus vasallos, que tan respetuosamente le aman. S. M. ha dispuesto que ántes de todo se den públicas gracias al Todopoderoso por

tan pronto y feliz restablecimiento, á cuyo piadoso acto concurrirá toda la Nación con sus fervorosos votos, como tan interesada en la conservación de la preciosa vida de su Soberano.